

Una Noche de Penélope

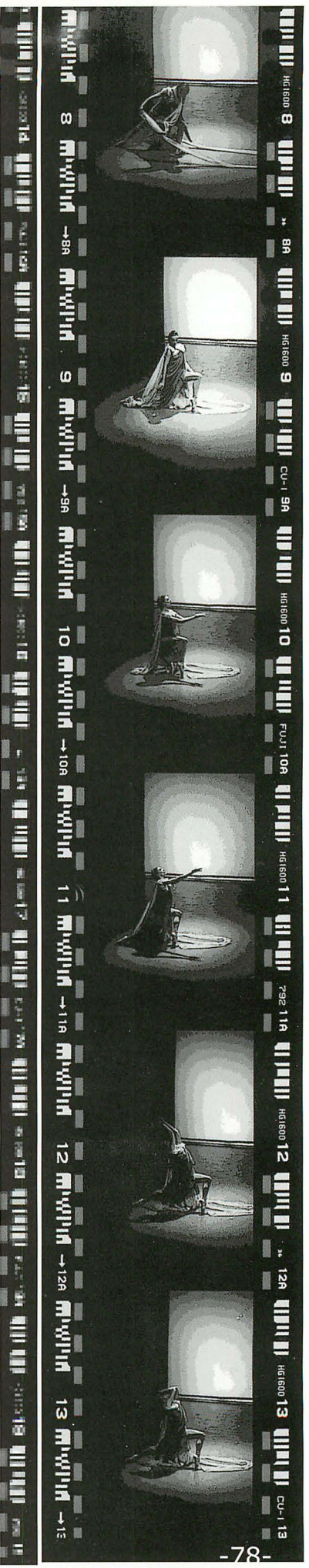
Texto y fotos > Celia Fernández

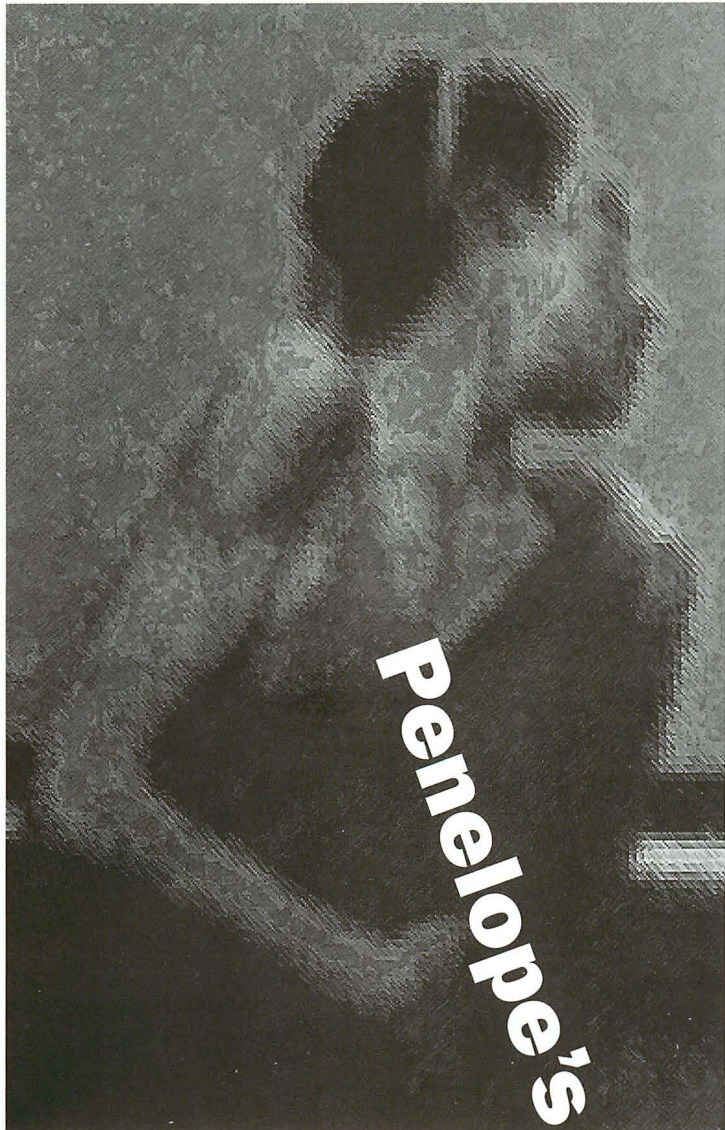
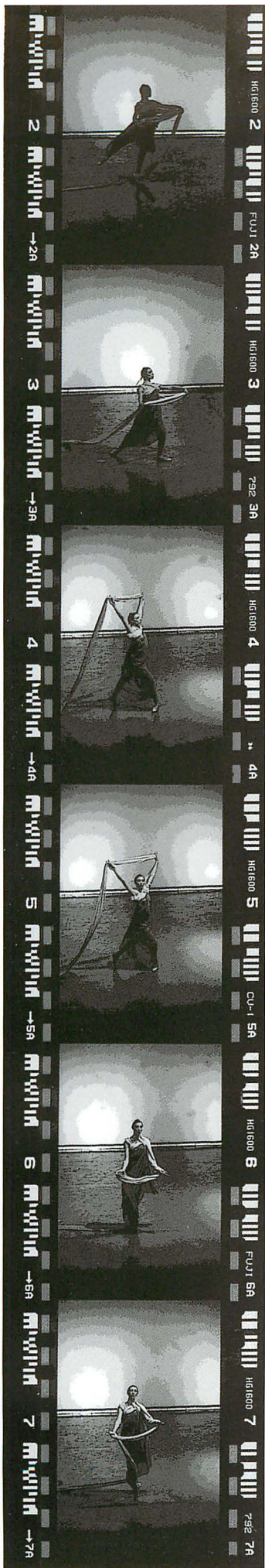
Penélope es otra de esas míticas heroínas cuya belleza consistía en el carácter y en la conducta más que en sus rasgos físicos. Ulises, el rey de Itaca, aspiraba a casarse con ella, y ganó este honor, por encima de todos los que anhelaban este matrimonio. Cuando llegó el momento para la novia de dejar la casa de su padre, Icarius incapaz de sostener los pensamientos de separación con su hija, intentó persuadirla de permanecer con él, para que no se fuera con su marido a Itaca. Difícil fue para Penélope, llena de amor por su familia, la elección. No dio la mujer ninguna respuesta, dejó caer su velo encima de su cara. Icarius no insistió más, pero cuando ella se hubo ido, erigió una estatua a la Modestia en el punto desde dónde ellos partieron.

Ulises y Penélope no habían disfrutado su unión más de un año, cuando se interrumpió por los acontecimientos que llamaron a Ulises a la guerra de Troya. Durante su larga ausencia, cuando era dudoso si todavía él estaba vivo, y muy improbable que volviera a regresar, Penélope se vio acosada por numerosos pretendientes para que escogiera a uno para marido. Empleó todo su arte para ganar tiempo, esperando por el retorno de Ulises. Uno de las artes que utilizó para retrasar el momento de la esperada elección, fue su compromiso en la preparación de una túnica para el dosel fúnebre de Laertes, el padre de Ulises. Ella prometió escoger un hombre entre los aspirantes cuando la túnica estuviera terminada. Durante el día tejía la túnica, pero al caer la noche, deshacía el trabajo realizado. Éste es el famoso tejido de Penélope, que se usa como una expresión proverbial para algo que perpetuamente se está haciendo pero nunca se termina de hacer.

Así el mito del destejer en la noche para alargar el tiempo, la nostalgia del abrazo del esposo amado, la oración a los dioses por la vida de Ulises, es expresado con las palabras del movimiento en una danza con coreografía de Iván Tenorio, donde la túnica, es compañía en la soledad en la que vive la mujer, es la caricia no dada, es la protección que anhela, el calor necesario para mantener su vida, es la fuerza que da la esperanza del regreso del amante, es la suplica silenciosa, la angustia contenida.

Caliope Paniagua en el ballet "La Noche de Penélope", con una virtuosa técnica dramática, con un dominio perfecto de su cuerpo, hace de la música y de las luces del escenario sus cómplices, para transmitirnos todos los sentimientos y emociones de Penélope, un arquetipo de mujer, cuya vida se sostiene por el amor incondicional que la anima.





Penelope's Night

Text and Photos > Celia Fernández

Penelope is another of those mythic heroines whose beauties were rather those of character and conduct than of person. She was the daughter of Icarus, a Spartan prince. Odysseus, king of Ithaca, sought her in marriage, and won her, over all competitors. When the moment came for the bride to leave her father's house, Icarus, unable to bear the thoughts of parting with his daughter, tried to persuade her to remain with him, and not accompany her husband to Ithaca. Odysseus gave Penelope her choice, to stay or go with him. Penelope made no reply, but dropped her veil over her face. Icarus urged her no further, but when she was gone erected a statue to Modesty on the spot where they parted.

Odysseus and Penelope had not enjoyed their union more than a year when it was interrupted by the events which called Odysseus to the Trojan War. During his long absence, and when it was doubtful whether he still lived, and highly improbable that he would ever return, Penelope was importuned by numerous suitors, from whom there seemed no refuge but in choosing one of them for her husband. Penelope, however, employed every art to gain time, still hoping for Ulysses' return. One of her arts of delay was engaging in the preparation of a robe for the funeral canopy of Laertes, her husband's father. She pledged herself to make her choice among the suitors when the robe was finished. During the day she worked at the robe, but in the night she undid the work of the day. This is the famous Penelope's web, which is used as a proverbial expression for anything which is perpetually doing but never done.

The myth of unweaving in the night to lengthen the time, to miss her dear husband's hug, the sentence to the gods for the Ulysses's life, it is expressed with the words of the movement in a dance where the tunic, is company in the reality of solitude in which the woman lives, it is the not given caress, it is the protection that yearns, the necessary heat to maintain her life, it is the force that gives the hope of the lover's return, it is the silent begs, the contained anguish.

With choreography of Iván Tenorio, Caliope Paniagua in the ballet "Penelope's Night", with a dramatic and virtuoso technique, with a perfect domain of her body, she makes of the music and of the lights of the scenario their accomplices, in order to transmit us all the feelings and emotions of Penelope, woman's archetype, whose life is sustained by the unconditional love that encourages her.